

# **EL AMOR DESPUÉS DE LA NULIDAD**

## **Entrevista y vivencias del testimonio de un proceso de nulidad con Custodia Cordis**

Me gustaría empezar, diciendo que estoy agradecida eternamente por tanto que ha aportado a mi persona.

Hay personas con las que nos cruzamos en esta vida y percibimos de forma intuitiva, que no es casual; personas, con las que en un momento dado vivimos una experiencia que nos marca y se crea un vínculo capaz de perdurar más allá del tiempo y la distancia. ¡¡GRACIAS M.<sup>a</sup> José!!

### **¿Cómo ha cambiado mi vida tras el proceso de Nulidad?**

No me puedo quedar cómo final en el proceso de Nulidad, sino que aquí es cuando empieza mi verdadero viaje. El viaje de mi vida que habiendo entregado mi herida he podido reconstruir.

He tratado de ocuparme que mis hijos estuvieran equilibrados y ordenados.

No hay nada más bello y generoso que desear de corazón el bienestar de mis hijos. Trato de ocuparme de que sean hombres y mujeres de bien. Que hagan rendir sus talentos para hacer de este mundo, un mundo mejor, más justo y más fraterno.

Educando a mis hijos en los valores cristianos, como la familia, la vida, la libertad, la responsabilidad que hasta ahora los han acompañado y así deseo seguir haciendo en su proceso de crecimiento personal y emocional para que sean personas protagonistas de su propia vida. Que puedan crecer acompañados de una gran riqueza emocional y fuerte preparación cultural.

A vosotros, mis hijos, estáis aprendiendo a conocer bien vuestras circunstancias actuales con amor y cariño. Ayudaros a emprender nuevas etapas y volar bien alto.

Como madre, he tratado que ninguno de mis tres hijos bloqueara su dolor con un padre muy ausente. Mi sufrimiento no ha sido un error. Todos sufrimos, todos experimentamos pérdidas y nos preguntamos por qué. Todos nos enfrentamos a situaciones que nunca hubiéramos planeado, elecciones que nunca quisimos hacer.

Aprendemos que la verdadera alegría no es un escape del dolor, sino la voluntad de sentirlo, y la verdadera satisfacción significa abrirnos incluso al dolor más profundo. Si podemos tocar nuestros propios dolores, podemos tocar los dolores de toda la humanidad: ahí es donde empieza nuestra libertad.

Y puedo decir que soy una privilegiada porque me han dado la oportunidad de hablaros de un nuevo lenguaje del amor.

Fue un camino duro, duro porque solo veía el desierto de mi vida y mucha soledad. Es un viaje hacia el interior de uno mismo, un proceso de concienciación.

Todo el proceso lo viví con mucho dolor. Es muy difícil abrir tu corazón, son cosas tan profundas que no sé si hay humildad suficiente para ponerlas voz y duelen más si das una mirada atrás...Me estremece la distancia entre lo que he estado haciendo y lo que realmente soy.

Aprendí a discernir, el volver a colocar las cosas en su lugar. Aprendí a procesar el fracaso con todas mis herramientas de trabajo.

Aprendí a moverme en un nuevo sistema pasando por entender que no tengo el poder de cambiar a nadie, y los frutos de este aprendizaje, es una nueva evangelización y dar al mundo una nueva enseñanza de cómo vivir una separación y una nulidad como una mujer íntegra.

Tenemos que afrontar nuestro miedo al fracaso, al rechazo, a la incertidumbre y a nuestro vacío porque si no lo mendigaremos toda la vida.

En todo el proceso tuve un dialogo y una sintonía en donde Él me ayudó a salir de ese desierto y de esa soledad. Formé un buen equipo, un equipo que hemos sabido tener la paciencia necesaria para escucharnos y entendernos.

Ahí es cuando empecé a sentirme libre.

### **¿Cómo siento el amor a partir de este proceso?**

Los cambios no me asustan, pueden hacer que tu vida dé un giro inesperado y seas muy feliz. La determinación da sus frutos.

Hay que cerrar ciclos y abrir otros nuevos para dar sentido y valor al amor profundo y verdadero.

Y hoy por hoy, mis suspiros tienen nombre.

Creo en el amor como fuerza fundamental para cambiar, luchar y transformar cualquier actitud de uno mismo y de la sociedad. En todo este tiempo nunca perdí el norte y mi fuerza para cruzar este dolor que me topé en mi camino me dio las armas de mujer.

Por mi lucho todos los días para dar lustre a toda la belleza que hay en mí, a la mujer bella y serena que soy.

El amor es tan bello, te aleja de la angustia. Acelera tus pasos hacia una puerta. Salir, gritar, andar, vivir, respirar. Hay que encontrar puntos donde perdamos cualquiera de nuestros miedos.

Llegar hasta el final donde espera un destino. Donde todos encontramos el camino. El de la libertad, el de la alegría, el de la vida.

Y por último me gustaría acabar con un fragmento de Fernando Pessoa:

*“Llega un momento en que es necesario abandonar las ropas usadas que ya tienen la forma de nuestro cuerpo y olvidar los caminos que nos llevan siempre a los mismos lugares. Es el momento de la travesía. Y, si no osamos emprenderla, nos habremos quedado para siempre al margen de nosotros mismos.”*

MARIBEL - Testimonio proceso de nulidad en Custodia Cordis